

EL MENSAJERO

AÑO 23 · NÚMERO 1175 · DOMINGO 3 DE MARZO DE 2024

Una ley inevitable

«No os dejéis engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembra, eso también segará.»

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Todos los días, los seres humanos nos movemos alrededor de una ley de la cual en ocasiones no estamos muy conscientes, pero que es tan inevitable como la ley de la gravedad. Me refiero a la siembra y la cosecha.

Mientras haya tierra, habrá siembra y cosecha. Esta ley universal está implantada por Dios en su Palabra y es uno de los principios bíblicos más trascendentales e irrevocables, independientemente de si lo creemos o no. Todos las personas somos sembradores y constantemente sembramos. Sembramos semillas de tiempo, dinero, esfuerzo, trabajo, palabras, actitudes, acciones... Y según el tipo, cantidad y calidad de la semilla será nuestra cosecha.

En Gálatas 6 viene explicado de esta forma: «No os dejéis engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembra, eso también segará» (versículo 7).

¡Definitivamente no le podremos pedir peras al olmo! Si queremos peras, tendremos que sembrar semillas de peras.

Me gusta cómo empieza este versículo. Es una buena advertencia de Pablo para señalarnos la seriedad del asunto: «No os dejéis engañar, de Dios nadie se burla». Y es que no se puede andar por el mundo cometiéndolo todo tipo de acciones irresponsables y después esperar cosechar bendiciones. El que piense de tal forma, se está engañando a sí mismo, porque a Dios nunca lo engañará. De ninguna manera podrá burlar esta ley.

Y continúa: «Porque el que siembra para su propia carne, de la carne segará corrupción, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna» (Gálatas 6:8).

¿Qué entendemos por carne? Cuando venimos a Cristo, Él nos perdona nuestros pecados y el Espíritu Santo viene a morar en nosotros,

pero una parte quiere seguir viviendo independiente de Dios; esa es la carne. Sabemos que las obras de la carne son inmoralidad, impureza, sensualidad, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, enojos, celos... (Gálatas 5:19-21). Sembrar para la carne es aceptar esas actitudes, suplir esas demandas y deseos, permitir esas conductas. Entonces cosecharemos corrupción, ruina, destrucción. Sembrar para el Espíritu es tener actitudes acordes con la Palabra de Dios: sembramos semillas de rectitud, obediencia, integridad, y es cuando cosecharemos los frutos del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad... (Gálatas 5:22). Es decir, segará vida eterna.

Alguien dijo: Siembras un pensamiento, cosechas una acción; siembras una acción, cosechas un hábito; siembras un hábito, cosechas un carácter; siembras un carácter, cosechas un destino. El destino es el resultado final y va a depender del pensamiento, las acciones y hábitos que hayamos adquirido.

Cuando una acción se convierte en hábito, difícilmente se erradica. Lloyd Cory dijo: «Las cadenas del hábito son demasiado débiles para sentir las hasta que son demasiado fuertes para romperlas». Cierta señora lo comprobó cuando feliz afirmaba haber curado a su esposo del hábito de comer

se las uñas por 52 años. «¿Cómo le hiciste?», le preguntaron. «¡Le escondí la dentadura!», respondió.

Hay hábitos buenos que llegan a ser de bendición y hábitos tan malos y destructivos como el negativismo, la desidia, la mentira, la crítica, los vicios, la pornografía...

Pablo continúa diciendo en Gálatas: «Y no nos cansemos de hacer el bien, pues a su tiempo, si no nos cansamos, segaremos» (Gálatas 6:9).

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Que abunden bendiciones en tu vida

Gracias a Dios por tu asistencia esta mañana a La Vid. Deseamos que Él bendiga tu hogar con abundancia; que su presencia siempre te acompañe y su mirada esté sobre ti y tu familia continuamente.

Comparte tus bendiciones

Cuando Dios nos bendice, es nuestro compromiso bendecir a otros. Tal vez conozcas a alguna persona que esté en necesidad, ya sea material o espiritual; procura compartirle de lo que Dios te ha dado. Recuerda que como el río que fluye, así deben ser las bendiciones: nunca se deben dejar estancadas.

DIOS ES FIEL



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

La contienda

«El siervo del Señor no debe ser rencilloso.»

— 2 TIMOTEO 2:24

La contienda es un ladrón que debemos aprender a reconocer y manejar inmediatamente. Es necesario controlarla antes de que nos controle a nosotros.

Ser contencioso significa que «por costumbre, se disputa o contradice todo lo que otros afirman». Una persona que tiene estas características discute con amargura y produce discordia a dondequiera que va.

La contienda es peligrosa. La Biblia dice que debemos resistir al diablo firmemente. Cuando alguien nos hiere o nos ofende, el enojo comienza a surgir. No es pecado enojarse, pero hay que manejar ese sentimiento adecuadamente, pues Efesios 4:26 dice: «no se ponga el sol sobre vuestro enojo».

La contienda destruye la armonía y la unidad, por tanto, nos saca de las bendiciones de Dios. Recordemos que la misericordia triunfa sobre el juicio.

Cuando viene la tentación de contender, debemos recordar: «El que esté sin pecado tire la primera piedra» (Juan 8:7).


Dios cambia las cosas a través de la oración y la fe, no a través de nuestras opiniones y disensiones.

— JOYCE MEYER


RENUÉVAME

CONGRESO PARA MUJERES LA VID


2024




Dámaris Carbaugh
Nueva York

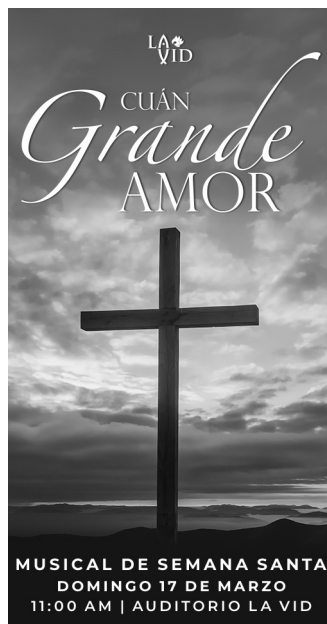


Natalia Nieto
Bogotá, Colombia





Sábado 9 de marzo
Auditorio La Vid
Informes:
☎ 8183561208 ☎ 8118020928



Una ley inevitable

Continúa de la Pág. 1

En este versículo está encerrada la cualidad esencial del principio de la siembra y la cosecha, y es el *tiempo*.

La cosecha no es inmediata ni instantánea y, por cuanto es un proceso, requiere de tiempo. ¡Esto es lo peligroso! Las personas que no están conscientes de este principio, cometen actos inmorales o acciones deshonestas, y como no ven ninguna consecuencia a sus actos, creen que quedarán impunes sin poner freno alguno. Lo más triste es que cuando vienen a Cristo y son acogidos por su perdón, las consecuencias de sus actos, es decir, la cosecha, no se invalida.

Por otro lado, cuando sembramos semillas de integridad, a veces las consecuencias inmediatas son dolor y sufrimiento. Tenemos que comprender que esta no es nuestra cosecha. ¿Te acuerdas de José y el acoso que sufrió de parte de la esposa de Potifar? ¿Cuál fue su consecuencia inmediata? Largos años de sufrimiento y soledad en la cárcel. Sin embargo, esa no fue la cosecha por su corazón puro e íntegro delante de Dios y de los hombres, sino cuando Faraón lo saca de la cárcel y lo pone como líder sobre todo Egipto.

Si tú estás pasando por momentos de dificultad y dolor como consecuencia de tu integridad y fidelidad a Dios, ten la plena certeza que, en su tiempo, recibirás tu cosecha abundante de gozo, paz y prosperidad que Dios tiene preparada para ti.

«Si no nos cansamos, segaremos». Este llamado a la persistencia es fundamental para recibir lo que está en camino, con la confianza que leemos en Salmos 126:5: «Los que siembran con lágrimas segarán con regocijo».

Pablo concluye: «Así que, entonces, hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe» (Gálatas 6:10).

El mandato es sembrar el bien. Sembremos en los que están a nuestro alrededor palabras de afecto, abrazos, generosidad; sembremos de nuestro tiempo, nuestro dinero y esfuerzo. Sembremos en nuestros hijos los principios de la Palabra de Dios, pues ¿qué padres no quieren cosechar gozo y paz como resultado de una siembra cuidadosa y continua?

Dejemos de ser consecuentes con el pecado. Dejemos de llamarle bueno a todo lo que Dios le llama malo. Dejemos de hacer todo aquello que no queremos recibir.

Estemos conscientes de que la cosecha de la siembra actual inexorablemente llegará.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354